



BATMAN Y LA PARA-SEGURIDAD, ¿EL DERECHO O REVÉS DE LAS COSAS?

Una mirada social al fenómeno

Batman and para-security, the right or the reverse of things? A social look at the phenomenon

CÉSAR AUGUSTO NIÑO GONZÁLEZ

Universidad Santo Tomás, Colombia

KEY WORDS

*Batman
Security
Citizen Security
Paramilitarism
Social Phenomenon*

ABSTRACT

The Knight of the Night, configured as one of the contemporary superheroes, has been in the literary and cinematographic debate thanks to the architecture of the violence and citizen insecurity that it derives from him. The present paper shows a reflection on the nature of the "justice of the night" as an agent of security in the margins of the law. Indeed, the representations on justice, the role of threats, and the parallelism between reality and fiction, try to construct an analysis on the different treatments to the character of Batman as a hero and sometimes as a villain.

PALABRAS CLAVE

*Batman
Seguridad
Seguridad ciudadana
Paramilitarismo
Fenómeno social*

RESUMEN

El Caballero de la Noche configurado como uno de los superhéroes contemporáneos, ha estado en la palestra literaria y cinematográfica gracias a la arquitectura de la violencia e inseguridad ciudadana que de él se desprende. La ponencia muestra una reflexión sobre la naturaleza del "justiciero de la noche" como agente de la seguridad en los márgenes de la ley. En efecto, las representaciones sobre la justicia, el papel de las amenazas, y el paralelismo entre la realidad y la ficción, intentan construir un análisis sobre los tratamientos al personaje de Batman como héroe e incluso en algunas ocasiones como villano.

Recibido: 05/03/2017

Aceptado: 29/04/2017

Bati-introducción

Empezar a tejer nociones y perspectivas análogas entre la ciencia ficción y lo que llamamos realidad, es siempre un asunto que despierta interés en los profesores y estudiantes de Relaciones Internacionales, Ciencia Política y en sí, Ciencias Sociales. El cine la televisión, la música, los cómics y todos los mundos paralelos, son la manifestación alterna para entender en qué consiste la arquitectura y diseño de los prototipos de sociedad y sistema en el cual estamos inmersos.

Algunas veces intentamos comparar la vida de nuestros personajes favoritos con la propia, o sencillamente desde niños hasta adultos imaginamos con ser un actor mitológico o creado por el cine, la literatura o la televisión como un alter ego de nosotros.

En esta ocasión, Batman es ese personaje que tiene distintas caras y aristas en el abordaje filosófico, ético, antropológico que redundan en las lógicas de seguridad. Un actor que desde su configuración, se presta para entender toda una narrativa sobre una construcción altamente controversial. Una controversia que lleva a analizar el derecho y revés de las cosas, más exactamente en el papel de la seguridad y el vigilante de la misma.

En ese sentido, la seguridad es el campo en el que se desenvuelve el Hombre Murciélago, el cual es representado como un espacio que lleva a toda interpretación sobre lo legal y lo legítimo, al duro debate entre lo sagrado y lo profano, y en efecto a una intensa batalla de ideas sobre la materia de la ciudad, los criminales y el papel de la ciudadanía.

De conceptos, bati-conceptos a bati-realidades

El concepto de seguridad es uno de los más ambiguos. Su propia ambigüedad representa una inseguridad para la seguridad. En ese juego de palabras, convergen apreciaciones relevantes en el entendimiento del término, los alcances y su singularidad representación en las relaciones humanas e internacionales.

La literatura en la materia parece mostrar que la seguridad tiene que ver con un estado de vida, y la diferencia radica entre lo que es seguridad y lo que es seguro. Frente al primero, los conceptos construidos varían dependiendo de los autores y enfoques teóricos. Unos parten de la dimensión estadocéntrica donde el fenómeno recae en el equilibrio de poder, la disuasión, la capacidad destructiva frente al adversario y la coexistencia pacífica, mientras que respecto al segundo, tiene que ver con los medios para promover la seguridad (United Nations, 1986). Se ha construido todo un arquetipo mitológico en torno al propio término de seguridad (Cavalletti, 2010).

Otro tipo de enfoques, advierten que la seguridad es un concepto subdesarrollado (Buzan, 1984) y en efecto, es tan amplio que no es lo mismo entablar unidades de análisis en materia de seguridad nacional (Baldwin, 1997) en el caso de Superman, que en seguridad ciudadana en el caso de Batman.

Para efectos de este artículo, la seguridad nacional saldrá del análisis para enmarcar las lógicas de Batman dentro de un espectro urbano. No obstante, la cuestión sobre la definición de seguridad sale de la respuesta a la pregunta de investigación (Baldwin, 1997). De ese modo es importante advertir que la generalidad de la seguridad nace de los análisis de los Estados (centro), por tal razón, la seguridad nacional convoca un espectro más amplio, amalgamador y estadocéntrico. En ese caso, la propuesta esencial es arrojar un concepto de seguridad construido desde la cosmovisión de Batman, un concepto urbano, ciudadano pero paralelo.

En ese orden de ideas, el mundo paralelo con Batman arroja perspectivas sobre la seguridad ciudadana como estado de vida en la urbe. Así entonces, el concepto ganó protagonismo en América Latina (periferia) durante la década de 1990 bajo el lento proceso de la transición a la democracia como una alternativa al concepto de seguridad pública (Inter-American Development Bank, 2012). El término primitivo hace referencia a un bienestar físico de las personas, de las propiedades o bienes y cada vez más ha evolucionado hasta la convergencia entre crimen y violencia, en ese orden, su centro de gravedad tiene que ver con la percepción (Sherman, Schmidt, & Rogan, 1992).

Teniendo en cuenta lo anterior, la escala de seguridad reducida al marco ciudadano constriñe un asunto esencial sobre en quién recae la responsabilidad de mantener y custodiar el bien de la seguridad. La creación de individuos que paralelos al orden constitucional, legítimo y legal combaten la delincuencia, incluso con uniforme y antifaz, se consideran vigilantes por definición (Skoble, 2013). El vigilante independiente es un actor paralelo al orden legal que se vuelve un problema para la construcción de escenarios seguros, pues su actividad de operador de seguridad se convierte en un asunto delegado y altamente cuestionado.

Aeon Skoble reflexiona sobre el problema mencionado a John Locke. Analiza los postulados exponiendo que un elemento importante de las condiciones que definen a la sociedad civil moderna es que ésta renuncia al derecho a la venganza personal (Skoble, 2013) y se delega al aparato estatal de forma legítima para que se encargue de ser objetivo con la administración de seguridad y justicia (Locke, 1990). Por esa razón es que el ciudadano denuncia, llama a la policía cuando es sujeto de violación de derechos o un delincuente ultraja su dignidad como persona.

El caso de Batman resulta ser una construcción de un vigilante paralelo al orden legal. Bruno Díaz funge como un auxiliar oficial de las fuerzas policiales en Ciudad Gótica. Los cómics y el cine han llevado a la escena las prácticas de Batman como un ejemplar ante la desesperación de las amenazas ciudadanas. Villanos, injusticia, corrupción y todas las formas malversas de la conducta humana, suscriben alrededor del personaje tendencias que van en contravía de todo principio filosófico, contractual y estatal.

Batman es la representación de un individuo obsesionado por el recuerdo de la muerte de sus padres y más adelante por la de Robin -como su extensión de doctrina-, abandona el alcoholismo y opta por desintoxicarse capturando maleantes (Vanegas, 2012). De ese modo, la policía lo acusa y persigue por múltiples delitos, mientras él trata de ayudar, cometiendo más delitos (Vanegas, 2012). En otro tipo de personajes, los superhéroes intentan ser avatares de la convencionalidad contra el crimen o las amenazas a la seguridad. Muchos salen en acción cuando es inminente un ataque exterior o un la espiral del conflicto se sale de control de los operadores de seguridad legítimos y legales.

Los superhéroes, en este caso Batman, responden a las pasiones sociales. La percepción sobre la inseguridad o la injusticia, llevan a arquetipos icónicos sobre quién y con qué debe responder ante las convulsiones sociales. La construcción contractual del imperio de la ley (Rousseau, 1977) tiene fallas sistémicas que hacen de ellas un espacio plausible para actores y acciones que suplanten, reemplacen o creen autoridades paralelas.

La arquitectura occidental del imperio de la ley tiene grandes vicios metafísicos que permiten cuestionamientos sobre su viabilidad e incluso sobre su alteridad. Leyes injustas, políticos corruptos, sistema legal que brinda oportunidades a los villanos (Skoble, 2013, p. 64), son fuerzas motrices que han llevado a privados, particulares e individuos a adoptar un sistema legal propio y auto-concebido donde la legalidad y la legitimidad trascienden el bien y el mal.

La configuración de amenazas dentro del mundo Batman es especial. La criminalidad de Ciudad Gótica es más parecida a un tipo de terrorismo que a una vaga y simple violación de la ley. De hecho, para combatir a los criminales “comunes” de esta ciudad existe la policía. No obstante Batman se ocupa de combatir a villanos excéntricos como el Guasón, el Acertijo, el Capitán Frío, etc., que tienen más particularidades de terroristas que de simples delincuentes. Para una nueva forma de “criminalidad” traducida en la agitación política son

necesarias nuevas formas de disciplina, una parapolicia o un paramilitar (Fernández, 2002).

Para que exista en el imaginario y en la realidad un actor paralelo con las atribuciones al estilo de Batman, debe haber un cierto grado de legitimidad por parte de la ciudadanía. Aquel conglomerado social es quien nutre con sus miedos, nociones de victoria y atribuciones heroicas a actores sustantivos al margen de la ley. El terrorismo inmerso en Ciudad Gótica genera un efecto de miedo con impacto en la ciudadanía. En ese orden, el impacto no se puede comparar con el daño real causado por la violencia, incluida la delincuencia violenta, se trata de una “calidad de vida” comprometida en el centro de gravedad de la seguridad ciudadana. Dos Caras, el Guasón, el Pingüino, Bane, el Acertijo, el Capitán Frío, el Espantapájaros, Solomon Grundy, Tiburón Blanco, etc., fungen en muchas ocasiones como “lobos solitarios del terrorismo”¹

Si bien el mundo de los cómics y de los superhéroes es distinto al nuestro por las lógicas de la ficción, hay ciertos aspectos que no son paralelos. Entre ellos los propios elementos psicológicos sobre las nociones entre el bien y mal, la relación amigo – enemigo, y en sí, las conductas humanas representadas en los avatares personificados.

Dentro de estas dimensiones, entre la ficción y la realidad se encuentra el terrorismo como fenómeno inmerso que no escapa al mundo de Batman. El terrorismo y contraterrorismo han sido sujetos básicos de Hollywood y el mundo cómic (Ip, 2011). Esta tendencia se ha vuelto más pronunciada a partir de los eventos del 11 de septiembre de 2001. En ese sentido, es viable advertir que gracias a los puntos de referencia del mundo actual, la ficción funge como una especie de mitología moderna en la cual los superhéroes cumplen el papel protagónico de un suceso trascendental. Batman responde a una manifestación distinta luego del 11-s. Sus enemigos, en especial El Guasón son lobos solitarios del terrorismo y es su deber hacer uso de las facultades paramilitares y parapoliciales para contrarrestarlo, luego, El Guasón siempre se adelanta a los dispositivos de seguridad de Batman y logra sus cometidos. Este último es un éxito como criminal, mientras Batman necesita tener suerte siempre, con una vez que la tenga El Guasón basta.

Bati seguridad y bati política exterior: nuevas perspectivas

Las analogías con la cultura popular son siempre bienvenidas. Los medios de comunicación constituyen un campo que enmarca todos los acontecimientos políticos de las personas y por supuesto de los gobiernos. En la década de 1960, Guy

¹ Terrorismo por actos personales. Un lobo solitario es un individuo que comete un acto terrorista sin ser parte de un grupo, red o célula. No necesitan demasiada preparación, no utilizan

demasiados recursos y los objetivos siempre están ahí (Hola, 2016).

Debord desarrolló la idea de la "sociedad del espectáculo". El espectáculo como una "relación social entre personas mediatizada por imágenes" (Knight, 2013) que de manera armónica van tejiendo hilos entre la sociedad, la ficción y los gobiernos.

En ese orden de ideas, es viable entablar grandes paralelos entre la ficción de Batman y la realidad de la política de seguridad y exterior de los Estados Unidos. En especial entre el Caballero de la Noche y George W. Bush. Esta comparación tiene unos cimientos estructurales sobre lo legítimo y lo legal entre ambos personajes, incluso, no se logra determinar muy bien cual pertenece a la realidad y cual no.

Al igual que Bush, Batman es descalificado por algunos sectores para enfrentar a los terroristas con su metodología preventiva y excesivo uso de la fuerza sin la opción de la negociación. Del mismo modo que Bush, Batman a veces tiene que empujar los límites de los derechos civiles y poner al borde de la legalidad para hacer frente a una emergencia (Klavan, 2008). En las nociones estratégicas de la administración Bush (2001-2009) en materia de política exterior y en la lucha contra el terrorismo, el Derecho Internacional y las cuestiones legítimas en el uso de la fuerza, sobrepasaron críticos umbrales sobre las dinámicas morales². Ello suscitó todo un replanteamiento maquiavélico sobre la *Realpolitik* e incluso una nueva invocación a Tucídides sobre que en efecto, los fuertes hacen lo que quieren mientras los débiles lo que les corresponde. Batman entonces, es una visión conservadora sobre la guerra contra el terror. Y al igual que otras como "300", "*The Dark Knight*" representa los valores y necesidades que la administración Bush no pudo articular muy bien.

Incluso, el arquetipo del Hombre Murciélago sirve para identificar ciertas personalidades y dinámicas comportamentales en materia de seguridad y de política exterior en Rusia. Trabajos como los de Peter J.S. Duncan logran enmarcar la sinergia de Batman y Robin como la de Vladimir Putin y Dimitrii Medvedev. Duncan enfatiza los puntos comunes y los diferentes en materia exterior y doméstica haciendo hincapié en las formas en que ambos se turnan ciertas responsabilidades en cuanto a estabilidad, proyecciones estratégicas y políticas de "rusificación" de sus vecinos más próximos (Duncan, 2013). Ambos como Batman y Robin con un mismo fin pero diferentes maneras de actuar en el escenario.

No obstante, volviendo al debate surge un cuestionamiento pertinente, ¿es Estados Unidos el Batman del mundo? Esta pregunta tiene una respuesta preliminar, ambigua pero controversial. John Essington cita el filme de Christopher Nolan en la escena final de Batman en el 2008. Allí arroja una

mirada curiosa cuando el comisionado Godon explica a su hijo el porqué de la huida de Batman.

"Because he's the hero Gotham deserves, but not the one it needs right now. So we'll hunt him because he can take it. Because he's not our hero. He's a silent guardian, a watchful protector." (Essington, 2011)

Si bien la génesis de Batman tiene que ver con la seguridad ciudadana, la analogía con la política exterior estadounidense tiene todo un acervo en el cual el mundo podría fungir el papel de la gran ciudad. Y por supuesto Estados Unidos como aquel vigilante al filo de lo legítimo y lo legal.

El terrorismo en Batman

En efecto, la arquitectura de un orden en el cual un superhéroe como Batman es parte de la gloria por combatir malhechores, también presenta zonas pardas y grises en esa visión e imagen colectiva del Hombre Murciélago de Chicago.

En el *Comienzo de Batman*, él se enfrenta a una multiplicidad de enemigos de toda naturaleza. Empezando por un profesor universitario malvado, un archimillonario empresario, un traficante de drogas, policías corruptos, un ejército de peligrosos ninjas, y por último, un terrorista internacional llamado *Ra de al Ghul*³. Con excepción de éste último, todo pareciera indicar que las amenazas y problemas a las que se enfrenta Batman son de orden cotidiano en una gran ciudad. Según el filme, al final de ésta, Batman logra frustrar el plan terrorista de *al Ghul* para destruir Ciudad Gótica (DiPaolo, 2011), no obstante este es sólo el principio de su lucha contra el crimen y el terrorismo.

Este es el momento en el que se transforma la actividad de Batman como simple vigilante paralelo contra un crimen organizado clásico en la ciudad a un combatiente lineal contra el terrorismo. *Ra al Ghul* busca acabar con la ciudad detonando un arma tóxica llamada el "gas del miedo". De esa manera, los espectadores, de manera constructivista logran asimilar a *al Ghul* como una nota al pie y de manera comparada con Osama Bin Laden (DiPaolo, 2011). Dicha manera comparada, tiende a ser vista como que en ocasiones los terroristas son concebidos como héroes para quienes ven en ellos las víctimas, es decir, Osama Bin Laden, fue un héroe al transmitir un mensaje duro de no intervención estadounidense en Medio Oriente, fue un héroe para quienes vieron en él un líder que retaba a Estados Unidos y lo instaba a salir de Irak y Afganistán. De tal manera, *Ra al Ghul* también fue apoyado por un cierto sector ciudadano para acabar con alguien que de igual manera infringía la ley tomando la justicia y seguridad por sus propias manos.

Siguiendo la lógica de los paralelos, George Bush dijo que atacar a Estados Unidos (refiriéndose al 11-s) era atentar contra la libertad. Sin embargo, Bin

² Intervención militar en Afganistán (2001), guerra en Irak (2003), entre otras intervenciones u operaciones militares en Asia y África en la lucha contra el terrorismo internacional.

³ Significa Cabeza de Demonio en árabe

Laden escribió la “carta a los americanos” como respuesta y justificación de los actos perpetuados. En ella Bin Laden responsabiliza a Washington de todos los males en Asia Central, Medio Oriente y África. Le recalca las salidas en falso en Somalia, Kenia, Pakistán, el apoyo a los judíos contra Palestina, y lo culpa por humillar al Islam. Es decir, Estados Unidos inspiró a su súper villano, como Batman inspiró a *Ra al Ghul*.

Por supuesto, las motivaciones son factores fundamentales y esenciales para la actividad de los delincuentes, grupos criminales y terroristas. Las motivaciones varían dependiendo del actor, su naturaleza, cosmovisión y en sí su propia configuración. En este caso, para *Ra al Ghul* la motivación de atacar con “gas de miedo” a la ciudad está dada bajo la noción de “purgar” la ciudad. Es decir, en palabras de DiPaolo, cuando un bosque crece demasiado salvaje una purga de fuego es inevitable para un control natural (DiPaolo, 2011). Es como si en efecto, el terrorismo fungiera como un controlador y catalizador poblacional y de desarrollo.

Según Granoni, el Batman de Nolan decidió enfrentarse al terror a través de un descenso hacia las profundidades de su ser similar al de las mitologías y religiones, denominado generalmente como “el viaje nocturno” (Granoni, 2010). Dicho viaje es un enfrentamiento propio y por ende un renacer como personaje y avatar de la seguridad paralela en la ciudad.

De tal manera que,

Batman es un héroe empresario, dueño de una empresa multinacional. El poder de su empresa, corporizado en su persona, es superior al del propio Estado, es más fuerte ya que sus armas son mejores, es más rápido porque su sentido de la justicia no repara en ninguna garantía civil, ni en ningún respeto por los derechos humanos. Cuenta con un cercano asesor, Lucius Fox (interpretado Morgan Freeman), avezado en tecnología militar, quien con los sobrantes de unos encargos diseñados para el Ejército estadounidense, fabrica para su patrón una armadura y le provee del Batimovil. (Granoni, 2010)

Las bati-armas: un asunto parapolicial y militar

El mundo ha sido testigo de una rápida transformación de los instrumentos para la defensa y la ofensa en cuestiones bélicas. Desde el uso de la piedra, el arco y la flecha hasta los drones, submarinos nucleares y misiles intercontinentales dirigidos por láser, las armas son los inventos que más cambios y potenciaciones han tenido para satisfacer las necesidades del entorno y en la propia construcción de los enemigos. El asunto clave es que ya no son los Estados y sus gobiernos los únicos quienes las tienen, desarrollan y activan. Las usan

grupos criminales, narcotraficantes, terroristas, mercenarios, ex militares y civiles corrientes.

Las armas son los instrumentos para la materialización de la fuerza con intenciones de la auto-preservación o para efectos ofensivos de la destrucción del otro. En ese orden, al hablar sobre Batman siempre se abre el debate sobre el uso de las armas por parte de los civiles o por quienes no tienen la legitimidad de su uso. No obstante, en el marco de Ciudad Gótica y elaborando el símil con Chicago, es la Segunda Enmienda de Estados Unidos la que avala de manera legítima el uso de las armas para la protección de la propiedad privada o para hacerle frente, por medio de milicias, a un régimen tirano.

Este tipo de cuestiones, suscitan un denso debate sobre el uso, la legitimidad, la legalidad y la ocasión del porte de ellas. De tal manera que algunas conclusiones preliminares logran determinar que la violencia armada y la inseguridad están relacionadas directamente con una ciudadanía armada.

Las armas, se distribuyen alrededor del mundo de manera tal que se ha vuelto un asunto de debate sobre la seguridad (Small Arms Survey, 2015). Se calcula que existen en el mundo aproximadamente más de mil millones de armas de fuego de las cuales un 83% están en manos de civiles, o por lo menos de actores y agentes no estatales. (Small Arms Survey, 2015). De ese modo, se estima que 31 países producen armas ligeras bajo licencia mientras otros 26 fabrican armas sin ella. Los principales países exportadores son Estados Unidos, Italia, Alemania, Bélgica, Australia, Brasil, La Federación Rusa y China quienes por lo general no realizan controles rigurosos al lugar de destino de los cargamentos de armas ligeras (Reyes, Carabalí, & Pachón, 2011). Esta simple radiografía sobre las armas cortas y ligeras proporciona un marco sobre el estado conocido y censado de las armas en el mundo.

En la interpolación de lo anterior para Ciudad Gótica, responde a quién posee las armas y cuáles son las que usa el Hombre Murciélago. Los “juguetes” de Batman concentran un arsenal no convencional sobre las armas. Batman es un actor parapolicial y paramilitar que ostenta armas cortas y ligeras de orden no civil, es decir, sus instrumentos ofensivos son de uso militar y de alta tecnificación que sobrepasan la convencionalidad en el porte de armas por civiles. Batman extralimita la Segunda Enmienda y encarna un actor que además de brindar justicia paralela, reprende y hace uso de material bélico no convencional.

Las armas de Batman llaman la atención por naturaleza. Concentran un nivel de sofisticación elevado, son armas únicas, con sellos propios y personalizados. El Caballero de la Noche posee un arsenal de alta gama. Algunas de sus armas son:

Tabla 1. Las bati-armas

| ARMA | DESCRIPCIÓN |
|-------------------------------|---|
| <i>Bomba congelante</i> | Para combates múltiples. Es una bomba racimo e inmovilizadora del enemigo. Medio poder de destrucción |
| <i>Carga eléctrica remota</i> | Para ofensivas remotas y a distancia. Bajo poder de destrucción |
| <i>Batarangs</i> | Boomerangs con pociones paralizantes. Es un arma química |
| <i>Bombas de humo</i> | Usadas como agentes distractores. |
| <i>Bati-misiles</i> | Los porta en el batimovil. Son misiles tierra-tierra y tierra-aire de mediano y largo alcance. Alto poder de destrucción. |
| <i>Bati-brazaletes</i> | Dispara pernos de acero. Es un dispositivo defensivo para cortar lianas y cables cuando es capturado. |
| <i>Bati-laser</i> | Corta metales y derrite hielo. Es un instrumento con un alto diseño tecnológico para ser portable en una sola mano. Es usado como herramienta ofensiva cuando se aplica a líquidos inflamables. |

Fuente: Elaboración propia, 2017.

Las anteriores armas no son comunes en un simple ciudadano. Demuestran un poder adquisitivo y de desarrollo científico-tecnológico que denota un sobrepaso del umbral legítimo y legal sobre la tenencia de las mismas. Batman soporta un andamiaje securitizador en cuanto a que es él quien ostenta un monopolio paralelo sobre el uso de la

fuerza en la ciudad. Soporta un paralelismo con la justicia, la policía y la seguridad. Hace de sus armas instrumentos que ni las propias fuerzas policiales o militares poseen.

Conclusiones

Los debates sobre lo correcto e incorrecto, el derecho y revés de las cosas en materia de monopolio de la fuerza y de la justicia, transcurren en líneas muy tenues sobre quién debe ser el protector; el Estado o el que pueda. Batman es la materialización ficticia que más se acerca a la realidad. Un hombre que ha tomado las armas para hacer la justicia bajo sus propias manos, e incluso desafía el orden de seguridad establecido y oficial para poner en evidencia que la privatización de éstas puede ser más efectiva.

Este artículo representa un simple y preliminar análisis sobre algunas de las facetas de Batman. La construcción de un héroe depende de quién lo considera como héroe. Todo está directamente relacionado con el grado de legitimidad que depende de la aceptación social. Batman lucha contra el crimen común y no común de la ciudad. Desde aprehender a malhechores que asaltan bancos hasta enfrentarse con un terroristas de la talla del Guasón. Sus metodologías que superan los límites de la Segunda Enmienda son los que ponen en entredicho si Batman es un mal necesario o un buen malandro.

Batman despierta amores y recelos frente al gusto de los espectadores. Unos le aplauden la manera cómo desafía y sobrepasa los umbrales establecidos para el control de la criminalidad en la ciudad, mientras que otros le reclaman su actividad parapolicial y paramilitar que alcanza a tocar lo ilegítimo y lo ilegal. Para algunos espectadores Batman representa el derecho y para otros el revés de las cosas.

Referencias

- Baldwin, D. (1997). The concept of security. *Review of International Studies* , 5-26.
- Buzan, B. (1984). Peace, power and security: Contending Concepts in the Study of International Relations. *Journal of Peace Research* , 109-125.
- Cavalleti, A. (2010). *Mitología de la seguridad*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- DiPaolo, M. (2011). Batman as Terrorist, Technocrat and Feudal Lord. En M. DiPaolo, *War, politics and superheroes. Ethics and propaganda in Comics and Film* (pág. 52). London: McFarland & Company, Inc.,
- Duncan, P. (2013). *Batman and Robin? Exploring foreign policy differences between Putin and Medvedev during the Medvedev presidency*. Los Angeles: UCL School of Slavonic and East European Studies.
- Essington, J. (13 de Mayo de 2011). *Examiner*. Obtenido de Is Uncle Sam actually Batman?: <http://www.examiner.com/article/is-uncle-sam-actually-batman>
- Fernández, R. (2002). *Tecnología discursiva: una clave de traducción para Batman a través del cómic, el cine y la TV*. Salvador: Congresso Anual em Ciência da Comunicação.
- Granoni, P. (2010). *Tebesofera*. Obtenido de <http://www.vinetas-sueltas.com.ar/congreso/pdf/Superheroes/granoni.pdf>
- Hola, C. (16 de Enero de 2016). *BBC*. Obtenido de ¿Son los "lobos solitarios" una nueva forma de terrorismo?: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150114_paris_nueva_forma_terrorismo_lobos_solitarios_ch
- Inter-American Development Bank. (2012). *Citizen Security: Conceptual Framework and Empirical Evidence*. Washington: IDB.
- Ip, J. (2011). The Dark Knight's War on Terrorism. *Ohio State Journal of Criminal Law* , 209-229.
- Klavan, A. (25 de Julio de 2008). What Bush and Batman Have in Common. *The Wall Street Journal* .
- Knight, J. (7 de Octubre de 2013). *Counterpunch*. Obtenido de Foreign Policy by Batman: <http://www.counterpunch.org/2013/10/07/foreign-policy-by-batman/>
- Locke, J. (1990). *Segundo Tratado sobre el gobierno civil*. Madrid: Alianza.
- Reyes, C., Carabalí, M., & Pachón, R. (2011). *La amenaza de armas pequeñas y ligeras, municiones y explosivos -ALP -ME*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Rousseau, J. (1977). *El Contrato Social*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Sherman, L., Schmidt, J., & Rogan, D. (1992). Crime, punishment, and Stake in Conformity: Legal and informal Control of Domestic Violence. *American Sociological Review* , 57.
- Skoble, A. (2013). Revisionismo de superhéroes en Watchmen y The Dark Knight Returns. En T. Morris, & M. Morris, *Lo superhéroes y la filosofía* (págs. 59-77). Barcelona: Blackie Books.
- Small Arms Survey. (2015). *Reducing Illicit Arms Flows and the New Development Agenda*. Geneve: Small Arms Survey Research Notes.
- United Nations. (1986). *Concepts of Security*. New York: United Nations Publications.
- Vanegas, G. (2012). El regreso de Batman y la nostalgia del poder. *Razón Pública*.